

## **Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales. Mérida, Venezuela. Universidad de Los Andes.**

**Estrategias de inversión y negocios en el contexto agroindustrial azucarero de Tucumán, Argentina (1850-1900). Un análisis de los casos de Wenceslao Posse y la familia Nougés en clave comparada.**

**Francisco Bolsi. Investigador Asistente del CONICET<sup>1</sup>**

**[franciscobolsi@hotmail.com]**

### **Resumen**

El siglo XIX fue clave en los procesos formativos y de consolidación de las burguesías regionales en América Latina, hecho que coincidió con la inserción progresiva del liberalismo y la organización de los Estados Nacionales. En 1880, en la Argentina, la presidencia de Julio Roca inauguró un período de tranquilidad política, hecho que favoreció ampliamente a la elite pampeana. Esta situación generó la necesidad por parte del Estado Nacional de implementar políticas alternativas de desarrollo económico con la finalidad de integrar al resto de las elites regionales al mercado nacional. Esto fue precisamente lo que ocurrió en el noroeste argentino en donde la elite tucumana, con el apoyo del Estado Nacional, promovió la reconversión de la producción azucarera en un complejo agroindustrial destinado a satisfacer la demanda del mercado interno y a transformarse en el eje del crecimiento económico de las elites de la región.

**Palabras clave:** azúcar, familia, agroindustria

### **Abstract**

**Investment and Business Strategies in the Sugar Agro-Industrial context of Tucumán, Argentina (1850-1900). A Compared Analysis of the Wenceslao Posse and the Nougés Family Cases.**

The 19th century was key in formative processes and consolidation of the regional bourgeoisie in Latin America. These facts coincided with the progressive inclusion of liberalism and the organization of the national states. In 1880, the Argentine President Julio Roca inaugurated a period of political tranquility as federal strives were over. This fact widely favoured the pampean elite. This situation led to the need for the Federal Government to implement alternative policies of economic development in order to integrate the rest of the regional elites on the national market. This was precisely what happened in northeastern Argentina where the Tucumán elite with support from the Federal Government promoted the restructuring of the sugar production in an agroindustrial complex designed to meet the demands of the internal market and thus transforming into the axis of the economic elite growth of the region.

**Key words:** sugar, family, agroindustrial

## Introducción

El siglo XIX fue clave en los procesos formativos y de consolidación de las burguesías regionales en América Latina, hecho que coincidió con la inserción progresiva del liberalismo y la organización de los Estados Nacionales<sup>2</sup>. En 1880, en la Argentina, la presidencia de Julio Roca inauguró un período de tranquilidad política – atrás habían quedado las montoneras federales – con la instauración del orden conservador cuyas principales características se vincularon por un lado con un sistema electoral de participación indirecta y la implementación del modelo agroexportador en torno a la producción de bienes primarios - cereales y carnes sobre todo - hecho que favoreció ampliamente a la elite pampeana<sup>3</sup>. Esta situación generó la necesidad por parte del Estado Nacional de implementar políticas alternativas de desarrollo económico con la finalidad de integrar al resto de las elites regionales al mercado nacional<sup>4</sup>. Esto fue precisamente lo que ocurrió en el noroeste argentino en donde la elite tucumana con el apoyo del Estado Nacional promovió la reconversión de la producción azucarera en un complejo agroindustrial destinado a satisfacer la demanda del mercado interno y transformarse en el eje del crecimiento económico de las elites de la región.

La reconversión de la producción azucarera sirvió como excusa para indagar desde una perspectiva comparada, las estrategias de inversión utilizadas por Wenceslao Posse y la familia Nougés – propietarios del ingenio Esperanza y San Pablo respectivamente – en este tránsito de innovación tecnológica de la agroindustria azucarera entre 1850 y 1900<sup>5</sup>. Si bien, esta temática fue tratada ampliamente por la historiografía local, la originalidad de esta propuesta residió en tres cuestiones<sup>6</sup>. En primer lugar se complementó el análisis de las trayectorias económicas con los aportes conceptuales de la historia de familia con la finalidad de comprender las estrategias familiares en este contexto. En segundo lugar, se recurrió al bagaje historiográfico referido a las familias empresas, subdisciplina de la historia de empresas, debido a que los actores en estudio se convirtieron en empresarios azucareros del medio local<sup>7</sup>. En tercer lugar, se utilizó la perspectiva comparada como metodología de estudio, propuesta que enriqueció el análisis realizado.

Este trabajo se centró en el estudio de los actores económicos seleccionados para determinar si optaron por estrategias de diversificación minimizadoras de riesgos o de especialización buscando la máxima rentabilidad; se analizó si las estrategias utilizadas variaron en función de las diversas coyunturas que afrontaron en el período estudiado y si el origen de los capitales invertidos en la modernización de sus fábricas azucareras fue producto del proceso de acumulación privado o recurrieron a la crédito estatal; se trató de una actividad central en los casos de Wenceslao Posse y la familia Nougés o integraron esta producción a un conjunto de labores que redituaron beneficios económicos. De la misma manera, se indagó si existió algún grado de participación familiar en la administración de los ingenios hecho que indicaría la división de funciones en las actividades que se desarrollaron o en ambos casos la característica sobresaliente fue la ausencia familiar en la toma de decisiones.

En todo caso, representaron dos casos paradigmáticos en el ámbito tucumano, hecho que motivo la elección de los mismos. Los Posse detentaron la hegemonía política en la década de 1860 en el medio local asumiendo Wenceslao la gobernación entre 1866 y 1867<sup>8</sup>. Los Nougés, en cambio, se consolidaron en el contexto político a partir de la década de 1880, cuando Miguel M. Nougés fue elegido como jefe del ejecutivo provincial<sup>9</sup>. Estas familias participaron activamente de la política local y nacional, desempeñando funciones como legisladores, diputados y senadores<sup>10</sup>. Integraron el grupo de pioneros de la agroindustria azucarera al instalar primitivos trapiches en tierras de su propiedad<sup>11</sup>. Eran de orígenes diferentes; Wenceslao Posse pertenecía a la segunda generación de una familia cuyos orígenes se remontaban al período tardo colonial<sup>12</sup>. Juan Nougés, en cambio era un inmigrante francés que se estableció en 1824<sup>13</sup>. Contrajeron enlace con integrantes de la elite local, casándose Wenceslao con una sobrina, siendo esta una estrategia matrimonial, con el objetivo de impedir la disgregación del patrimonio familiar<sup>14</sup>. Juan Nougés contrajo matrimonio con Josefina Romero y Urrea, hecho que le permitió transformarse en vecino de la ciudad<sup>15</sup>.

Para la elaboración de esta investigación, se indagó diversas fuentes<sup>16</sup>. En el Archivo Histórico de Tucumán (a partir de ahora AHT) se consultó la Sección Protocolos (series A, B, C y D), donde se conservó toda la información referida a la compra – venta de propiedades, sesión de poderes especiales, la conformación de sociedad, préstamos a particulares, pedidos de devolución al Estado Nacional por las pérdidas ocasionadas por las guerras civiles anteriores a 1860 y algunos testamentos. En la Sección Manuales y Mayores de Contaduría se indagó el monto de los empréstitos solicitados por el ejecutivo provincial y el pago de impuestos (patentes) de los comercios y trapiches azucareros. En la Sección Administrativa se analizó las políticas puestas en práctica por los gobiernos de turno con respecto al tema azucarero. Asimismo, se contrastaron los datos con información extraída de archivos familiares y de algunas biografías con la finalidad de obtener un panorama más claro del proceso de acumulación de capitales.

### **Diversidad de estrategias de inversión e interés por la producción azucarera entre 1850 y 1860.**

En la segunda mitad del siglo XIX, la culminación del dominio rosista luego de 1852 y el dictado de constitución en 1853 abrieron la senda para la organización del Estado Nacional. Sin embargo, la secesión de la provincia de Buenos Aires marcó nuevamente un decenio de transición entre viejas y nuevas prácticas políticas<sup>17</sup>. En este período, en donde era incierto el futuro del país, las elites del interior – incluida la tucumana – buscaron nuevas alternativas económicas.

En el caso específico de los actores económicos en cuestión – Posse y los Nougés - las actividades que desarrollaban marcaron dos realidades diferentes. Wenceslao, se interesó en la producción de azúcar utilizando un método pre-industrial y al mismo tiempo, invirtió en la actividad minera participando de la explotación de una mina de cobre, en la zona de Andalgalá (Catamarca)<sup>18</sup>. En este período, Posse comenzó sus inversiones en el mercado inmobiliario tucumano al adquirir una serie de propiedades en la ciudad y en la campaña<sup>19</sup>.

Compró dos inmuebles en las adyacencias de la plaza principal por \$1760 y adquirió la mitad de la estancia el Chañar por \$500 en el departamento Burruyacú, ubicado a 10 Km. al este de San Miguel de Tucumán<sup>20</sup>.

De acuerdo con la información registrada en los documentos, la producción azucarera y la actividad comercial significaron una fuente de ingresos constante<sup>21</sup>. Asimismo, los empréstitos solicitados por el gobierno de turno representaron la erogación de un monto considerable de dinero – alrededor de \$3.234 – que fueron entregados a la provincia<sup>22</sup>. Juan Nougues falleció en 1850, por este motivo su esposa Josefina Romero administró el establecimiento San Pablo. Al asumir el control – debido a que sus hijos eran menores de edad - aumentó el patrimonio familiar con la adquisición de nuevas propiedades denominadas San Antonio, Cañada Larga y Cebil Redondo, valuadas en unos \$ 6.150 m/n<sup>23</sup>. Continuó con la producción de la curtiembre y del trapiche azucarero que contaba por entonces con un alambique de segunda clase<sup>24</sup>.

Josefina le solicitó al Estado Nacional – en la década de 1850 - el pago de los daños causados durante las invasiones del Gral. Oribe en el transcurso de las guerras civiles, como viuda de un extranjero. El reclamo abarcó todos los perjuicios que sufrieron los cañaverales, trigales, perdidas de hacienda, muebles, baquetas, becerros, etc., que hacían un total de 79.922 pesos m/n<sup>25</sup>. Las diferencias en esta primera década analizada son sustantivas. Por un lado, el caso de Posse refleja un interés en una diversidad de actividades –transacciones comerciales, compra de inmuebles y producción azucarera– lo que indicaría que todavía se situaba en una etapa inicial de concentración de capitales. Un hecho que resultó sintomático fue la adquisición de diversas propiedades tanto en la ciudad como en la campaña, práctica que se acentuó en la década siguiente. Asimismo, las contribuciones voluntarias - en el transcurso del gobierno de Del Campo – representaron erogaciones sustanciales. Las mismas estuvieron destinadas a fortalecer la alianza con el mandatario tucumano y mantuvieron en el seno del poder local a la familia Posse<sup>26</sup>. En este sentido, estas donaciones significaron un “costo político necesario” que fue capitalizado posteriormente por este clan familiar en la década de 1860.

Por otro lado, el proceso de acumulación en el caso de los Nougues se centró en torno a las actividades del establecimiento San Pablo. A diferencia de Wenceslao que adquirió propiedades en la ciudad, Josefina en este período, optó por incrementar la superficie del San Pablo. Esta estrategia evidenció su interés por consolidar los réditos económicos ya obtenidos por su marido en el contexto local<sup>27</sup>. Sin embargo, su participación efectiva como gerente de las actividades familiares culminó en el año 1866 cuando León Rougés – sobrino francés de Juan Nougues – asumió la administración del establecimiento San Pablo. Otra diferencia fue el grado de especialización en que se situaba la producción azucarera. Mientras Wenceslao pagó patente por un alambique de 1ª clase y una destilería de 2ª clase, Josefina en este período sólo contribuyó por un alambique de 2ª clase<sup>28</sup>. En este sentido, si bien los actores económicos se sitúan en el medio local como productores de azúcar, Posse se encuentra en una fase más avanzada en el proceso de tecnificación del ingenio Esperanza.

En síntesis, se observa dos realidades contrapuestas. Esta década fue un período de transición en las inversiones efectuadas por Posse, hecho que explicó su interés en diversas actividades como generadoras de réditos económicos. En el caso de Josefina se manifestó la intención de ampliar la capacidad productiva del establecimiento San Pablo y su inserción en el mercado inmobiliario se orientó hacia ese objetivo específico.

### **Actividades económicas e inversiones entre 1860 y 1870**

La realidad económica de Tucumán cambió sustancialmente en este período. Esto se debió principalmente a una serie de factores coyunturales en algunos casos y estructurales en otros que transformaron a la actividad azucarera en una sustancial fuente de ingresos. De acuerdo con Sánchez Román, la guerra de 1860-61 – entre la Confederación y Buenos Aires - debilitó tanto el sector productivo como el comercial de la provincia. Esto influyó en la decadencia de algunas industrias tradicionales, como la del tabaco, las inversiones mineras y, más tardíamente, la industria del cuero<sup>29</sup>. Asimismo, los cambios institucionales en Bolivia generaron un giro en su política económica, hecho que conllevó a la retracción de la plata boliviana – principal fuente de transacciones en el norte argentino -<sup>30</sup>. Sumado a este último proceso, la unificación argentina bajo la administración Mitre y los ajustes fiscales del Estado central y provincial crearon nuevas expectativas empresariales.

En este contexto de diversos cambios, las fuentes revelaron la implementación de dos estrategias diferentes. Posse se interesó en incrementar la producción del ingenio Esperanza. Para ello adquirió una centrífuga de azúcar que realizó el trabajo que demandaba meses en tan sólo unos minutos<sup>31</sup>. Invertió la suma de \$ 10.000 en este artefacto que incrementó sustancialmente la fabricación de azúcar y como efecto inmediato generó un aumento del volumen producido para el mercado local<sup>32</sup>. De modo tal, que se transformó en uno de los pioneros en la modernización de la producción azucarera, lo que Schumpeter definió como un “empresario emprendedor” en su libro Teoría del desenvolvimiento económico<sup>33</sup>.

En este período se intensificó el interés de Wenceslao en la compra de inmuebles en la campaña invirtiendo la suma de \$ 5827<sup>34</sup>. Asimismo, participó del mercado inmobiliario de la ciudad adquiriendo una serie de propiedades cerca de la plaza central por \$ 4.100<sup>35</sup>. La inversión efectuada en la campaña presentó una particularidad. Las mismas no estuvieron destinadas al aumento de la superficie cultivada del ingenio Esperanza – como se pensó en una primera instancia – sino a la cría de ganado vacuno, especialidad productiva que aumentó posteriormente las ganancias de Posse.

El panorama de los Nougés fue diferente. Josefina administró el San Pablo, hasta el año 1866. Cuando falleció asumió el control de la empresa familiar León Rougés - sobrino político de Josefina - que se radicó en Tucumán en 1863. Luego de la muerte de esta última, León conformó con sus primos una sociedad “Totum Bonorum” en la que los bienes eran propiedad de todos los integrantes de la familia<sup>36</sup>.

De acuerdo con los pocos datos referidos a los Nougés entre 1860 y 1870, esta familia continuó con la actividad azucarera y la fabricación de cueros en forma artesanal; además

de la producción de harina y de alcohol<sup>37</sup>. Arsenio Granillo mencionó, que los Nougés eran propietarios de un aserradero en el establecimiento San Pablo en el que aprovecharon la riqueza forestal de la zona<sup>38</sup>.

El interés en el mercado inmobiliario de Posse en la ciudad aumentó de manera considerable con respecto al decenio anterior. Las propiedades que se incorporaron al patrimonio de Posse se ubicaban en las cercanías de la plaza de la ciudad, sector comercial estratégico debido a la necesidad creciente de cuartos de alquiler en el medio local. Esto representó para Wenceslao una nueva fuente de ingresos que aumentaron su patrimonio económico. En el caso de los Nougés las perspectivas económicas tendieron a mantener en funcionamiento las actividades desarrolladas en el establecimiento San Pablo que aseguraron ingresos constantes. Se constituyó una sociedad entre tío y sobrinos con la intención de resguardar el patrimonio. Este vínculo económico resultó el primer paso hacia la posterior constitución de una empresa familiar a fines del siglo XIX. Con respecto al contexto azucarero, en el transcurso del período estudiado, los Nougés no efectuaron modificaciones en la estructura del ingenio, manteniéndose en una fase pre – industrial del proceso de fabricación.

Sintetizando, el interés en el desarrollo industrial de los ingenios – en lo que se refirió a la incorporación de maquinaria – sólo se manifestó en el caso de Posse, mientras que los Nougés mantuvieron un perfil tendiente a la producción “artesanal”<sup>39</sup>. Posse, además, profundizó su versatilidad como empresario al incorporar nuevas actividades poniendo en riesgo su capital económico, mientras que Josefina – viuda del francés - y su sobrino político apuntalaron las labores del establecimiento San Pablo. Sin embargo, este bajo perfil esta vinculado con las pérdidas ocasionadas por la guerra contra el ex gobernador federal Gutiérrez en la década anterior, quien instaló su ejército en las cercanías del ingenio provocando una cuantiosa sangría de ganado, maderas y trigo, por lo que se situarían en una fase de recuperación económica.

En todo caso, el crecimiento económico de Posse entre 1860 y 1870 no fue sustancial en comparación con décadas posteriores lo que resultó extraño al situarse esta familia en el centro del poder político – Wenceslao fue elegido gobernador en 1864 -. Si bien fue un importante empresario del medio tucumano su patrimonio no se incrementó en forma exagerada en este período específico. Esto reveló que el hecho de detentar el poder no fue utilizado por Posse como un recurso para obtener réditos en el plano económico local<sup>40</sup>.

La implementación de estrategias contrapuestas – una tendiente a asumir ciertos riesgos y la otra conservadora – no significó el éxito de uno y el fracaso de otro. Esta hipótesis se justificó en la continuidad de los emprendimientos económicos en el decenio de 1870, tema que se analizó a continuación.

### **Comienzo de la especialización azucarera y crecimiento en los negocios entre 1870 y 1880**

La década de 1870 se caracterizó por la necesidad de la élite tucumana de encontrar nuevos ejes de inversión ante la fuerte retracción de las exportaciones de cueros hacia el litoral pampeano. Esta situación orientó el interés económico hacia la producción azucarera que se

manifestó como una producción sumamente rentable destinada sobre todo a satisfacer el consumo del mercado interno argentino. En este período, Posse no invirtió en la adquisición de nueva maquinaria para su ingenio debido a que la incorporación de la centrífuga situó al establecimiento Esperanza como una de las fábricas azucareras más importantes del medio local. La participación en el mercado inmobiliario se transformó en el eje de las inversiones entre 1871 y 1880. En esta etapa Posse invirtió \$ 10.892 en propiedades en la ciudad, pero la mayoría de las transacciones se efectuaron en el año 1871 generándose una desaceleración significativa a mediados de la década y un repunte nuevamente en 1879<sup>41</sup>. En la campaña compró la estancia de “los Medina” en el departamento de Burruyacu por un monto de \$ 8.000, que colindaba con la propiedad Alto de las Salinas que Posse adquirió en la década anterior<sup>42</sup>. Esta nueva inversión destinada a aumentar la superficie destinada para la pastura del ganado, representó una nueva oportunidad para incrementar el número de reses de su hacienda.

Las fuentes revelan que Posse se desempeñó en el medio local como prestamista otorgando la suma total de \$ 11.000 a diferentes particulares que hipotecaron sus propiedades en concepto de garantía por el capital fiado<sup>43</sup>. En este sentido, fue uno de los empresarios del medio local que integró el grupo de prestamistas que facilitaron créditos en la provincia antes de que se institucionalice el sistema bancario<sup>44</sup>. Cuando esto ocurrió, los prestamistas locales no pudieron competir con la organización de la banca pública que ofreció un interés menos usurario. Las inversiones de Posse indican una tendencia a diversificar su capital. Sin embargo, la estrategia implementada tendió a minimizar los riesgos económicos invirtiendo de igual manera en todos los rubros mencionados sin otorgarle mayor preponderancia a uno en especial.

En 1874 el buen ritmo de sus negocios lo estimuló a constituir la sociedad Posse e hijo, aunque se desconoce cuál de sus descendientes la integró porque las fuentes no lo revelan. Esta compañía comenzó sus operaciones en la plaza local otorgando un préstamo de \$ 2200 a Rafael Carrión, quien hipotecó un sitio esquina ubicado en la ciudad<sup>45</sup>. En los años siguientes adquirió una serie de propiedades en la capital provincial por un monto de \$ 8535<sup>46</sup>. Un hecho distintivo esta vinculado con la función que desempeño esta sociedad que en 1880 efectuó la última transacción económica registrada en las fuentes. A través de esta compañía, Posse asumió un nuevo riesgo económico pero la inversión de capital genuino fue menor debido a que ambos integrantes de la sociedad aportaban por igual al momento de adquirirlos. La constitución de esta compañía significó un incremento del patrimonio sin comprometer el capital previo acumulado por Posse. En caso de producirse la disolución del vínculo societario se dividieron sólo las adquisiciones efectuadas por esta empresa.

El acervo documental de AHT no brindó información al respecto de los Nougés. Por este motivo, se analizó la situación de esta familia a partir de los datos aportados por Donna Guy, quien analizó la situación del establecimiento San Pablo en 1875. De acuerdo con los datos aportados, Juan y sus hijos expandieron la empresa que incluía tierras de pastoreo, árboles frutales, un ingenio y una destilería, un aserradero, dos molinos harineros, una refinadora de arroz, que alcanzaba un valor total de 134.253 pesos bolivianos<sup>47</sup>. Las actividades del establecimiento San Pablo se concentraron en dos rubros específicos. El

primero - y el más importante - vinculado con la producción del aserradero, la curtiembre y el molino harinero que sirvió tanto para el abastecimiento del ingenio como así también para su venta al público. El segundo estaba relacionado específicamente con la fábrica azucarera, lo que indicó - de acuerdo al valor del mismo - un aumento de la extensión del espacio dedicado a las actividades industriales. Los réditos obtenidos por la empresa familiar incentivó a los Nougés a volcarse al comercio minorista, actividad de la que se ocupó Juan Luis - el hijo primogénito de la familia - quien efectuó un viaje por el norte ofreciendo los productos del establecimiento San Pablo<sup>48</sup>.

En síntesis, entre ambos casos existen algunos contrastes. Posse mantuvo constante la tendencia a diversificar su capital asumiendo nuevos riesgos económicos. Sin embargo, la industria azucarera en este período pasó a un segundo plano debido a que sus inversiones se concentraron en la adquisición de propiedades en la campaña - destinadas a la cría de ganado - y en la ciudad y a la concesión de préstamos a particulares. Con respecto a la primera actividad, una cuestión que subyace estuvo vinculada con la incorporación de propiedades registrándose fluctuaciones significativas en el ritmo de las adquisiciones. Luego de revisar los datos aportados, estas oscilaciones fueron producto de las inversiones que Posse efectuó en otros rubros - préstamos y Posse e hijo - en el mismo período. Esto indicaría que este actor económico reguló sus transacciones económicas con la finalidad de mantener un ritmo de inversión uniforme sin concentrar todo su capital en una actividad específica. La constitución de la empresa familiar integrada por uno de sus hijos le otorgó a Posse un nuevo eje de inversión. En este sentido, el riesgo económico siempre fue menor debido a que los integrantes de la misma aportaban la misma cantidad de capital al momento de las adquisiciones.

Los Nougés contaban con un patrimonio total de unos \$ 134.460 distribuido en diferentes actividades. A pesar de que gran parte de este patrimonio se concentró en la actividad azucarera, las inversiones destinadas a mejorar la maquinaria del ingenio no resultaron el rubro más importante debido a que la sociedad destinó \$ 52.346 a mejorar la curtiembre, el molino y el aserradero en contraposición con los \$ 22.743 consignados a maquinaria<sup>49</sup>. Asimismo, las etapas tan diferentes en las que se sitúan los casos testigos se relacionó con sus interés económicos. Posse se consolidó en el medio local como un empresario azucarero luego de la adquisición de nueva maquinaria en la década anterior, lo que vislumbró su intención de apuntalar otras actividades que contribuyeron a incrementar su patrimonio. La constitución de una sociedad con uno de sus hijos demostró el interés de Posse por deslindar parte de sus responsabilidades y de especialización de su organización empresaria, con la intención de mejorar los réditos obtenidos en sus diversas inversiones.

Los Nougés en cambio, tenían perspectivas totalmente diferentes. En esta década comenzó la tecnificación del ingenio azucarero San Pablo. En la administración del mismo todavía jugaba un rol significativo la presencia de León Rougés, debido a que sus sobrinos -Juan Luis, Miguel y Ambrosio Nougés-, recién se compenetraron con las actividades vinculadas con el establecimiento San Pablo. La producción azucarera continuó como una actividad complementaria, aunque a fines de esta década decayó en forma sustancial la importancia de la industria de la curtiembre - no sólo para Tucumán sino para todo el noroeste - luego de la recuperación ganadera del Litoral. Esto generó que los Nougés



reorientaran su interés hacia la producción fabril. A pesar de estas realidades contrapuestas, los casos analizados se insertaron en el proceso de modernización al mismo tiempo con la finalidad de tecnificar sus ingenios azucareros. De esta manera, generaron un salto cualitativo y cuantitativo que consolidó a estos actores económicos como empresarios azucareros del medio local. La modernización azucarera de la década de 1880. Sus improntas en los casos de Posse y los Nougués.

A fines de la década de 1870, la presidencia de Avellaneda anunció la extensión del ramal ferroviario desde la ciudad de Córdoba hasta Tucumán. Este hecho favoreció a la mayoría de los industriales azucareros de la provincia porque les brindó la posibilidad de modernizar sus ingenios, mediante la importación de maquinaria de fábricas ubicadas en Inglaterra y Francia. Todo este proceso fue acompañado por algunas concesiones por parte del Estado Nacional<sup>50</sup>. En los casos analizados, la adquisición de maquinaria se transformó en la prioridad principal. No obstante, se identificaron ciertas particularidades. Existió una diferencia sustancial en cuanto al monto total del capital invertido y los rubros en los cuales se invirtió. Por un lado, Posse adquirió nueva maquinaria para el ingenio por un valor de \$ 250.000 y destinó solamente \$ 4.404 del capital total invertido para esta década en la compra de inmuebles, préstamos a particulares y otras actividades<sup>51</sup>. Asimismo, el dinero que Posse reservó al pago de la nueva maquinaria era capital genuino, es decir que no recurrió a préstamos o créditos bancarios para su compra<sup>52</sup>.

Por otro lado, Nougués Hnos. adquirió por \$ 75.000, nueva maquinaria para el ingenio y destinó solamente unos \$ 18.364 en la compra de inmuebles en la campaña y la ciudad. Sin embargo, de acuerdo a la tradición familiar Nougués Hnos. obtuvo ciertas facilidades para acceder a la compra de la nueva maquinaria del ingenio<sup>53</sup>.

El descenso de las inversiones en la compra de propiedades – de acuerdo a las fuentes consultadas - no significó que Posse abandonó las transacciones en este rubro. En todo caso, se trató de un reacomodamiento en las prioridades de Wenceslao, quien se involucró fuertemente con el negocio azucarero. Nougués Hnos. en cambio, era una empresa que se encontraba en una fase de expansión. La mayoría de las propiedades que adquirieron se destinaron al cultivo de caña de azúcar con el propósito de aumentar la productividad del San Pablo<sup>54</sup>. En lo referente al patrimonio total de ambas empresas al momento de la adquisición de las nuevas maquinarias, sólo se accedió a información de Nougués Hnos.<sup>55</sup>. En el caso de Posse no resultó arriesgado afirmar que por su patrimonio se situó entre uno de los más significativos de la provincia<sup>56</sup>.

En síntesis, se identificaron dos realidades contrapuestas. Por una parte, Posse invirtió capital genuino en la compra de maquinaria, mientras que Nougués Hnos. si bien destinó capital propio recurrió al financiamiento de la empresa francesa *Fives Lilles* como estrategia para incorporar tecnología a la fábrica azucarera San Pablo. Por otra parte, Posse no necesitó expandir sus inversiones nuevamente en la compra de propiedades o en préstamos a particulares porque la prioridad fue la maquinaria. Nougués Hnos., en cambio, incrementó las propiedades en las cercanías del ingenio lo que aumentaría la superficie cultivada, condición necesaria para ampliar la producción.

### **Nuevas perspectivas financieras, inversiones y especialización de las familias empresas entre 1890 y 1900.**

Con respecto a la última década que se analizó el problema recurrente de la disponibilidad de fuentes condicionó el estudio comparado de ambos casos. Por este motivo, se incluyeron en este apartado todos los negocios e inversiones que llevaron a cabo Posse y Nougés Hnos. y Cía. Wenceslao - a mediados de esta década – dispuso de un capital que rondaba 1.000.000 pesos, contemplando este monto sólo la actividad azucarera<sup>57</sup>. No obstante, esta no fue la única actividad de Wenceslao. En Buenos Aires adquirió numerosas propiedades en la ciudad y una estancia en el partido bonaerense de la Lobería, “La bella Eulalia”, compuesta por diez cuadras que pobló con 40.000 ovejas y 10.000 vacunos<sup>58</sup>.

Otra actividad substancial que desarrolló Posse fue el comercio. En realidad, las transacciones comerciales fueron una constante en la vida de este industrial azucarero desde su regreso del exilio en 1845. Asimismo, a comienzos de la década de 1890, Wenceslao sobresalió como uno de los comerciantes mayoristas y minoristas de frutos del país y efectos de ultramar más importantes de la provincia, con consignatarios en Santiago del Estero, Salta, Córdoba y Buenos Aires<sup>59</sup>.

Sin embargo, lo que subyace a todas las actividades realizadas por Posse, fue su marcado interés por mantener independencia en las transacciones comerciales y en la administración del ingenio Esperanza. En el caso específico de este último, en ningún momento –de acuerdo a la documentación y la tradición familiar- recurrió al crédito privado, las decisiones eran tomadas por él mismo y sus descendientes estuvieron relegados de este ámbito hasta su muerte. En este sentido, resultó significativa la tendencia a excluir a sus hijos de la actividad agroindustrial en vez de incluirlos en la organización empresarial. En 1900 falleció quedando su mujer a cargo de todos los negocios familiares. Posteriormente Tomasa Posse de Posse constituyó una Sociedad Anónima “la Compañía Azucarera Wenceslao Posse”, de la que participaron todos sus descendientes<sup>60</sup>.

Con respecto a Nougés Hnos., las actividades que desarrollaron estuvieron vinculadas tanto a la producción azucarera como a la diversificación de sus inversiones en distintos rubros. En este sentido, el único dato al respecto es el monto de dinero invertido en la adquisición de nueva maquinaria para el ingenio<sup>61</sup>. No obstante resultó lógico pensar, que el capital de esta compañía era considerable aunque fue probable que la financiación se utilizó como una estrategia para la tecnificación constante de esta fábrica. En este sentido, Nougés y Cía., recurrió asiduamente a la diversificación de inversiones en el sistema financiero. Esta empresa participó en directorios de diferentes compañías con la adquisición de paquetes accionarios<sup>62</sup>.

Otros rubros que representaron ingresos a la sociedad familiar, fueron la compra de propiedades en Santa Fe – dos colonias dedicadas principalmente a las actividades agrícolas – ganaderas -; en los territorios nacionales - más precisamente en lo que años más tarde fue la provincia de Formosa -, Colonia Bouviér; y una casa familiar en la ciudad de Buenos

Aires<sup>63</sup>. La compañía Nougés Hnos. invirtió 1.034.556 pesos m/n en la década de 1890 en dos rubros diferentes; en maquinaria para el ingenio y en propiedades para actividades agrícolas ganaderas. No obstante, no se encontraron indicios de que estas inversiones fueran canceladas de contado o de la existencia de alguna suerte de financiación para la adquisición de las mismas. Al culminar el siglo XIX, Nougés Hnos. y Cía. era una de las empresas más importantes de Tucumán, dedicada a la explotación de diferentes rubros, el azucarero, - el más importante - actividades agrícolas ganaderas y la participación en grupos accionarios de diferentes compañías que residieron en Buenos Aires y otras partes del país. Un elemento clave que sustentó la diversificación de esta compañía fue la organización interna de la misma<sup>64</sup>.

Juan Luis –el primogénito de la familia- se encargó de la administración del ingenio San Pablo y atendió la comercialización en el noroeste de los productos fabricados. Miguel M. se radicó en la ciudad de Buenos Aires, estableciendo una sucursal de la firma, mediante la cual comercializó los productos fabricados por la compañía. Otra tarea significativa que desempeñó fue la adquisición de paquetes accionarios de varias empresas del medio porteño y del resto del país. De esta manera, Nougés Hnos. dispuso de una gama diversa de recursos financieros con los cuales afrontar panoramas económicos adversos – las crisis azucareras sobre todo – y amplió la envergadura e influencia de esta empresa en el contexto local, regional y nacional. Además, Miguel representó los intereses familiares y del conjunto de la agroindustria azucarera debido a que se desempeñó como senador nacional por casi 13 años. Esta función pública le otorgó un papel fundamental en el Centro Azucarero Nacional creado en 1895 luego de la primera crisis de superproducción que enfrentó esta agroindustria<sup>65</sup>.

El menor de los hermanos – Ambrosio -, fue el encargado de representar a la familia, junto con la red de parentesco que incluía a familias Padilla y Terán - todos ellos industriales azucareros -en el ámbito político local. Existieron ciertas diferencias entre ambos casos. Respecto a la situación de Wenceslao, su ingenio azucarero – Esperanza - se situaba entre las fábricas de mayor envergadura y producción a fines del siglo XIX, con un capital de un millón de pesos m/n. En cambio, Nougés Hnos. y Cía. a fines de la década de 1890, no concluyó todavía su transformación técnica y continuaba las adquisiciones de maquinaria para aumentar la producción azucarera.

Otra característica inherente a Posse fueron las actividades comerciales y agrícolas ganaderas. Wenceslao se transformó en uno de los comerciantes más exitosos de Tucumán, con consignatarios en diferentes provincias. Nougés Hnos. y Cía., en cambio, concentró su atención en la producción azucarera en el contexto local diversificando las inversiones de la empresa familiar en la compra de propiedades en otras provincias. A simple vista no existen diferencias entre ambos casos ya que dedicaron su atención a actividades económicas similares. No obstante, una característica inherente a Nougés Hnos. y Cía., fue la diversificación de sus inversiones, mediante la adquisición de acciones, en distintas empresas de proyección nacional, como Aconcagua Seguros y Bancos en la ciudad de Buenos Aires. Esta actividad económica redituó beneficios a los Nougés porque

obtuvieron una línea de crédito extra, al participar como accionarios de diversos bancos, lo que les permitió incrementar sus inversiones y contar con respaldo financiero.

Posse, no se interesó en diversificar su patrimonio en esta clase de actividades financieras. Wenceslao orientó principalmente sus inversiones hacia el rubro azucarero y ganadero, con un marcado perfil agroindustrial. Mientras que los Nougés no se encasillaron en la actividad azucarera; sino que se interesaron en el desarrollo de las actividades financieras.

Otra diferencia sustancial fue la organización de la familia empresa. Por un lado, Posse excluyó a sus hijos de la administración de la fábrica azucarera y sólo integró una sociedad transitoria con uno de sus descendientes. Esto generó posteriormente el fracaso de la Compañía Azucarera Wenceslao Posse debido a que la incorporación de personas ajenas al entorno familiar en el directorio del ingenio ocasionó disputas en la forma en que debía gestionarse. Por el otro, Nougés Hnos. recurrió como una práctica recurrente la incorporación de sus miembros al directorio de la empresa. De esta manera, se concentró el patrimonio en vez de disgregarlo y se generó una especialización constante de sus miembros lo que garantizó su funcionamiento en el medio local, regional y nacional.

## **Conclusiones**

A lo largo de este trabajo, se analizó como Wenceslao Posse y los Nougés optaron por diferentes estrategias de acuerdo a las coyunturas económicas y políticas que atravesó la provincia. La realidad económica tucumana estuvo condicionada por una serie de factores externos - las guerras civiles, la consolidación del Estado Nacional, conformación del sistema bancario, etc. - e internos, relacionados con la propia dinámica la elite, hecho que transformó paulatinamente a la industria azucarera como una actividad rentable para ciertas familias y para otras no.

Se evidenció dos trayectorias diferentes. En el caso de Posse, el negocio azucarero se transformó en una actividad complementaria que integró un conjunto más amplio de inversiones que realizó en la provincia. El período de dominación política de la familia Posse en el ámbito local no significó para Wenceslao ningún rédito en sus negocios. Sin embargo, la institucionalización paulatina del sistema bancario provocó la culminación de su actividad como prestamista en el medio local.

El recorrido de los Nougés fue diferente debido a que la producción azucarera paulatinamente captó cada vez mayores inversiones. Esto estuvo determinado por las pérdidas económicas ocasionadas por las invasiones de Oribe y la baja rentabilidad del negocio de las curtiembres, lo que encausó definitivamente las inversiones de los Nougés en la agroindustria azucarera en la década de 1870. Luego del proceso de modernización, las ganancias obtenidas del negocio azucarero fueron invertidas en paquetes accionarios de otras empresas, hecho que garantizó la entrada constante de ganancias.

La consolidación del Estado Nacional generó las condiciones para la tecnificación de los ingenios pero la adquisición de nueva maquinaria con capitales genuinos, aunque los

Nougués tuvieron ciertas facilidades en la cancelación de la deuda contraída por su condición de descendientes de un inmigrante francés.

Se observó que se recurrió a implementar estrategias minimizadoras de riesgos económicos. Siempre se mantuvo una inversión constante en diferentes actividades con la finalidad de evitar condicionamientos en el crecimiento económico. En el caso de Wenceslao la constitución de una sociedad con su hijo le permitió utilizar parte de su capital en actividades similares a las que venía desarrollando sin poner en riesgo el resto de su patrimonio. Asimismo, los descendientes del francés, al constituir la sociedad Nougués Hnos. buscaron proteger la empresa familiar y evitar de esa manera la desintegración de la misma.

Al respecto de la organización interna de las empresas analizadas, existieron diferencias sustanciales entre un caso y otro. Posse administró por sí mismo todo lo referido al ingenio Esperanza hasta su muerte en 1900 cuando su esposa se hizo cargo del mismo junto a sus hijos. La firma Nougués Hnos., en cambio, recurrió a una especialización interna en donde cada uno de los hermanos desarrolla diferentes actividades vinculadas con el ingenio. Las estrategias implementadas resultaron adecuadas en cada caso, lo que demostró que existieron diferentes formas de organización empresaria que respondieron con eficacia en el contexto agroindustrial tucumano.

En todo caso, el acceso al crédito público no fue una opción en ambos casos durante el proceso de modernización de las fábricas azucareras. Tanto Wenceslao como los Nougués recurrieron a capital genuino para tecnificar sus ingenios, sólo que la única diferencia entre ellos fueron los montos invertidos y la financiación en la compra de maquinaria.

### **Fuentes**

Archivo Histórico de Tucumán (AHT)

Secciones Protocolos (Serie A, B, C y D). Período 1850-1900.

Secciones Mayores y Menores de Contaduría. Período 1850-1900.

Sección Judicial Civil (series A, B, C y D). Período 1850-1900.

Sección archivo Ernesto Padilla, Carpeta n° 4 referida a los Nougués.

Compilación de la Sala de Representantes de la provincia de Tucumán. Período 1850-1870.

Compilación Ordenada de Leyes y Decretos de la Legislatura de Tucumán. Período 1878-1900.

Archivo de la Cátedra de Tucumán

Sección Bautismos y Casamientos. Período 1850-1900.

Biblioteca Tornquist del Banco Central de la República Argentina

Anuario de Sociedades Anónimas. Período 1880-1900.

### **Bibliografía**

- Balán, Jorge, *Una Cuestión Regional en la Argentina: Burguesías Provinciales y el Mercado Nacional en el Desarrollo Agroexportador*, Desarrollo Económico, Vol. 18, N° 69, Buenos Aires, 1978.
- Barbero, María Inés y Fernando Rocchi, “Cultura, sociedad, economía y nuevos sujetos de la historia: empresas y consumidores”, en: Bragoni, Beatriz, (edit.), *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*, edit. Prometeo, Buenos Aires, 2004.
- Barbero, María Inés, *La nueva historia de empresas en España y América Latina*, Temas, Buenos Aires, 2008
- Bonaudo, Marta (DIR.), *Nueva Historia Argentina. Liberalismo Estado y orden burgués (1852-1880)*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1999.
- Borrini, Horacio, “Colonia Bouvier: un ejemplo de colonización privada a fines del siglo XX en el territorio nacional de Formosa” *Cuadernos de Geohistoria Regional*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, UNNE, Resistencia-Chaco, N° 16, 1987.
- Botana, Natalio, *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1998.
- Bragoni, Beatriz, *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*, Taurus, Buenos Aires, 1999.
- Bravo, María Celia y Daniel Campi, “Elite y poder en Tucumán, Argentina, segunda mitad del siglo XIX”, en: *Secuencias*, n° 47, mayo –agosto, México, 2000.
- Daniel Campi y Rodolfo Richard Jorba, "Las producciones regionales extrapampeanas", en Nueva Historia Argentina, Tomo IV, dirigido por Marta Bonaudo, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1999.
- Campi, Daniel (comp.), *Estudios sobre la historia de la industria azucarera Argentina*, Vol. 1-2, UNT-Unju, Tucumán, 1991-1992.
- Campi, Daniel, “Aproximación a la génesis de una elite azucarera. Las exportaciones tucumanas en carretas, 1863-1867”, en: *Travesías n° 5/6*, 2001, pp. 129-179.
- Cerutti, Mario y Menno Vellinga (comp.), *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*, Alianza, España, 1989.
- Cordeiro, Antonio y Dalmiro Viale, 1860-1897, *Compilación ordenada de leyes y decretos de la provincia de Tucumán.*, Vol. III al XX, 1920.
- Dávila de Guevara, Carlos, *Empresa e historia en América Latina. Un balance historiográfico*, Tercer Mundo Ediciones, Colombia, 1996.
- Fandos, Cecilia y Patricia Fernández Murga, “Sector comercial e inversión inmobiliaria en Tucumán, 1800-1850”, en: *Travesía n° 5/6*, 2001, pp. 193.
- Fraile, Pedro, “La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva historiográfica”, *Revista de Historia Económica*, N° XI, Madrid, pp. 181-192, 1993.
- Garavaglia, Juan Carlos, Gelman, Jorge y Zeberio Blanca (comp.), *Expansión capitalista y transformaciones regionales. Relaciones sociales y empresas agrarias en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires/Tandil, 1999.
- Giarraca, Norma, (coord.), *Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*, Edit. La Colmena, Buenos Aires, 2000.
- Giménez Zapiola, Marcos, “El Interior Argentino y el Desarrollo Hacia Afuera: El Caso de Tucumán”. En Giménez Zapiola, Marcos, (comp.) *El Régimen oligárquico. Materiales para el Estudio de la Realidad Argentina*, Buenos Aires, Amorrotu, 1975.

- Girbal de Blacha, Noemí, “Ajustes de una economía regional: inserción de la vitivinicultura cuyana en la Argentina agroexportadora, 1885-1914”, *Investigaciones y Ensayos*, 35, Buenos Aires, 1987.
- Girbal de Blacha, Noemí, “Estado, modernización azucarera y comportamiento empresario en la Argentina, 1876-194: expansión y concentración de una economía regional”, *Anuario de Estudios Americanos*, XLV, Sevilla, 1988.
- Granillo, Arsenio, *Provincia de Tucumán. Serie de artículos descriptivos y noticiosos*, Tucumán, 1947.
- Guía de Sociedades Anónimas, 1928-1929, Anuario 1924, 2° edición, Bs. As.
- Guy, Donna, *Política Azucarera Argentina: Tucumán y la Generación del Ochenta*, Tucumán, Fundación Banco Comercial del Norte, 1981.
- Hora, Roy, “Los Anchorena: Patrones de inversión, fortuna y negocios (1760-1945)”, CLADHE, México, 2009.
- Jumar, Fernando (comp.), *Empresas y empresarios en la historia Argentina*, FAC. de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Comunicación, Buenos Aires, 2002.
- Lanciotti, Norma Silvana, “Las empresas inmobiliarias en la expansión inicial de las ciudades portuarias argentinas. Organización, prácticas y estrategias, Rosario, 1880/1914, en: *Anuario IEHS*, n° 48, 2003, Tandil.
- Macias, Flavia, “Violencia y política facciosa en el norte argentino. Tucumán en la década de 1860”, en: *Boletín Americanista*, n° 57, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2007, pp. 15-37.
- Marichal, Carlos y Mario Cerutti (comp.), *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, FCE, México, 1999.
- Mateu, Ana María, “Aproximación a la empresa Arizú: algunas estrategias de la conformación e incremento del patrimonio societario y familiar, 1884/1920”, en: *Quinto Sol*, año 6 – N° 6, 2002.
- Mitre, Antonio, *El monedero de los Andes. Región económica y moneda boliviana en el siglo XIX*, La Paz, Hisbol, 1986.
- Nougués, Miguel Alfredo, *Los fundadores, los propulsores, los realizadores de San Pablo*, Tucumán, 1976, pp. 124.
- Ortiz, María M. y Ramón F. Montero, “La historia de una empresa azucarera. El ingenio San Pablo a través de sus inventarios, 1875-1897”, Trabajo de Seminario, Dir. Campi, Daniel, Fac. de Ciencias Económicas (inédito), 1998, pp. 13.
- Páez de la Torre, Carlos (H), "Un industrial azucarero: Wenceslao Posse", en Ferrari, Gustavo y Gallo, Ezequiel (comp.): *La Argentina del Ochenta al Centenario*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1980, pp. 427
- Posse, José María, *Los Posse. El espíritu de un Clan*, Edit. Sudamericana, 1996.
- Pucci, Roberto, *Capitales locales y foráneos en el auge azucarero de Tucumán. (1880-1920)*, Mimeo, Tucumán, 1988.
- Romero Ibarra, María Eugenia, “La historia empresarial”, en: *Historia Mexicana*, enero-marzo, Año/Vol. LII, número 003, México, 2003.
- Sánchez Román, José Antonio, “Burguesía, protección y capitales. Debates historiográficos sobre el despegue azucarero, 1870-1914”, *Población y Sociedad* n° 3, Tucumán, 1994.
- Sánchez Román, José Antonio, *La dulce crisis. Estado, empresarios e industria azucarera en Tucumán, Argentina (1853-1914)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2005.

Santamaría, Daniel, *Azúcar y Sociedad en el Noroeste Argentino*, Buenos Aires, IDES 1986.

Schlech, Emilio, *Cincuentenario del Centro Azucarero Argentino. Desarrollo de la industria en medio siglo*, Buenos Aires, 1944.

Schumpeter, Joseph, *Teoría del desenvolvimiento económico*, FCE, México, 1994.

## Notas bibliohemerográficas y documentales

<sup>1</sup> Historiador. Se graduó en Universidad Nacional de Tucumán, obtuvo su maestría en la Universidad Pablo de Olvide, Andalucía, y su doctorado en la Universidad Nacional de Tucumán. Es Investigador Asistente del CONICET desempeñando su actividad en el Instituto Superior de Ciencias Sociales. Es Profesor Adjunto de la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad de San Pablo – Tucumán, dictando “Política y sociedad en América Latina, siglos XIX y XX” y “Política y Sociedad en la Argentina, siglos XIX y XX”. Es autor de varios artículos en revistas científicas: “Inmigración francesa, desarrollo agroindustrial azucarero y familia empresa. Tucumán, 1830-1920. El caso de la familia Nougés” publicada en la revista *Tiempos de América en Valencia España* (2009) y “Familia, poder político y prácticas empresarias. Un estudio comparado de los casos de Felipe y Manuel Posse en el contexto del desarrollo agroindustrial azucarero tucumano, 1830 – 1900” en la revista *Población y Sociedad* (2009). “La transición del período colonial al proceso de revolución e independencia. Una mirada a partir de los empréstitos solicitados para la guerra en Tucumán, 1810-1820”, en *Revista Historia de América*, n° 140, enero-junio 2009, México. “Familias de la elite, revolución y guerra. Una aproximación a partir del análisis del clan Posse en Tucumán, Argentina, 1810-1830”. *Revista Secuencia*, N° 75, enero-abril de 2010, México. “Balance y contribuciones metodológicas de los estudios de familia en el noroeste argentino, 1990/2005. Un análisis de los diferentes enfoques para el período Colonial y el siglo XIX. *Revista Andes*, n° 22, Argentina.

<sup>2</sup> La producción historiográfica referida al desarrollo de las burguesías latinoamericanas es sumamente extensa. Sin embargo, para esta investigación se analizó aquellos trabajos que significaron una impronta al momento de elaborar las problemáticas planteadas. Bonilla, Heraclio, *Guano y burguesía en el Perú. El contraste de la experiencia peruana con las economías de exportación de Ecuador y Bolivia*, Serie Clásicos, Instituto de Estudios Peruanos, Ecuador, 1974. Cerrutti, Mario, *Burguesía y capitalismo en Monterrey, 1850-1900*, Fondo Editorial de Nueva León, México, 1983. Cerutti, Mario y Menno, Vellinga, *Burguesía e industria en América Latina y Europa Meridional*, Alianza, Madrid, 1989. Palmade, Guy, *La época de la burguesía, Siglo XXI*, España, 1998. Villalobos, Sergio, *Origen y ascenso de la burguesía en Chile*, Editorial Universitaria, Chile, 2006.

<sup>3</sup> Botana, Natalio, *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998. Rapoport, Mario (comp.), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Emece, Buenos Aires, 2007.

<sup>4</sup> Para el caso tucumano, las investigaciones de Marcos Giménez Zapiola, Jorge Bálán y Donna Guy se transformaron en clásicos debido a que fueron trabajos pioneros que comprendieron la integración de las elites regionales – en el proyecto de construcción del Estado Nación argentino – como un proceso de negociación permanente entre los intereses provinciales y nacionales. Véase: Giménez Zapiola, *El régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad Argentina*, Amorrortu, Buenos Aires, 1975. Balan, Jorge, “Una cuestión regional en la Argentina: Burguesías provinciales y mercado nacional en el desarrollo agroexportador”, en: *Desarrollo Económico*, Vol. 18, n° 69, Buenos Aires, 1978. Guy, Donna, *La política azucarera argentina: Tucumán y la generación del ochenta*, Fundación Banco Comercial del Norte, Tucumán, 1981.

<sup>5</sup> En esta ocasión, sólo se analizó a Wenceslao Posse y no a su familia debido a que fue el único actor económico vinculado con el ingenio Esperanza, caso contrario de los Nougés, cuyos miembros participan de una u otra manera en la administración de la fábrica azucarera San Pablo.

<sup>6</sup> Santamaría, Daniel, *Azúcar y Sociedad en el Noroeste Argentino*, Buenos Aires, IDES, 1986. Pucci, Roberto, *Capitales locales y foráneos en el auge azucarero de Tucumán. (1880-1920)*, Mimeo, Tucumán, 1988. Sánchez Román, José Antonio, “Burguesía, protección y capitales. Debates historiográficos sobre el despegue azucarero, 1870-1914”, *Población y Sociedad* n° 3, Tucumán. Campi, Daniel (comp.), *Estudios*



sobre la historia de la industria azucarera Argentina, Vol. 1-2, UNT-Unju, Tucumán, 1991-1992. Giarraca, Norma, (coord.), Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad, Edit. La Colmena, Buenos Aires, 2000. Campi, Daniel, “Aproximación a la génesis de una elite azucarera. Las exportaciones tucumanas en carretas, 1863-1867”, en: Travesías n° 5/6, segundo semestre de 2000/primer semestre de 2001, pp. 129-179., México. Daniel Campi y María Celia Bravo, “La agroindustria argentina. Resumen historiográfico y fuentes”, Boletín de Fuentes. América Latina en la historia económica, n° 11, México, 1999. Bravo, María Celia y Daniel Campi, “Elite y poder en Tucumán, Argentina, segunda mitad del siglo XIX”, en: Secuencias, n° 47, mayo –agosto de 2000.

<sup>7</sup> Un elemento insoslayable para comprender las estrategias utilizadas por estos actores económicos es la producción historiográfica referida a la historia de empresas, debido a que Wenceslao Posse como los Nougés se transformaron en exitosos empresarios del medio local. Esta línea historiográfica se originó en los Estados Unidos, a mediados de la década de 1920, en el ámbito de la *Graduate School of Business Administration* de la Universidad de Harvard, al crearse en 1925 la *Business Historical Society* para la preservación de los archivos empresariales. En el caso latinoamericano, uno de los estudios pioneros fue el de Mario Cerutti y Menno Vellinga, quienes compilaron una serie de trabajos que indagaban en el desarrollo de las burguesías latinoamericanas y de la Europa Meridional. Sin embargo, este trabajo se centró en la producción historiográfica local que hasta la actualidad es sumamente abundante. Véase: Barbero, Marta Inés (comp.), Historia de empresas: aproximaciones y problemas en debate, CEAL, Buenos Aires, 1998. Barbero, María Inés y Fernando Rocchi, “Cultura, sociedad, economía y nuevos sujetos de la historia: empresas y consumidores”, en: Bragoni, Beatriz, (edit.), Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina, edit. Prometeo, Buenos Aires, 2004. Rougier, Marcelo y Jorge Schvarzer, Las grandes empresas no mueren de pie. El (o) caso de Siam, Norma, Buenos Aires, 2006. López, Santiago y Jesús Valdivieso Gago, Historia económica de la empresa, Crítica, Barcelona, 2007. Barbero, María Inés y Raúl, Jacob, La nueva historia de empresas en España y América Latina, Temas, Buenos Aires, 2008. Barbero, María Inés, “Business history in Latin America: a Historiographical perspective”, *Business Historical Review*, Autumn 2008, pp. 82. En el caso específico de la familia empresa: Garavaglia, Juan Carlos, “Patrones de inversión y elite económica dominante: los empresarios rurales de la pampa bonaerense a mediados del siglo XIX”, en: Garavaglia, Juan Carlos, Gelman, Jorge y Blanca Zeberio (comp.), Expansión capitalista y transformaciones regionales. Relaciones sociales y empresas agrarias en la Argentina del siglo XIX, Buenos Aires/Tandil, 1999. Reguera, Andrea, “Vínculos personales en los negocios con la tierra. Empresas y empresarios en la frontera sur bonaerense del siglo XIX”, en: Jumar, Fernando (comp.), Empresas y empresarios en la historia Argentina, Fac. de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Comunicación, Buenos Aires, 2002. Zeberio, Blanca, “Redes, mercados y empresas familiares en la Pampa (1880-1930)”, En: Jumar, Fernando (comp.), Empresas y empresarios en la historia argentina, Fac. de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Comunicación, Buenos Aires, 2002.

<sup>8</sup> Cordeiro, Antonio y Dalmiro, Viale, *Compilación ordenada de leyes y decretos de la provincia de Tucumán*, Tucumán, Vol. III, 1920, pp. 431.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pp. 497.

<sup>10</sup> Cordeiro y Viale, *Compilación ordenada*, Vol. III al XX, 1920.

<sup>11</sup> Juan Nougés, adquirió a partir de 1832, una serie de propiedades en la zona de San Pablo, distante a 12 Km. de la ciudad capital de la provincia en donde estableció una curtiembre, un aserradero y un trapiche azucarero. En: AHT. sección protocolos, serie A, 1832 (f.59), 1834 (f. 5), 1835 (f. 124). Wenceslao Posse, en cambio, compró una propiedad en el departamento Cruz Alta ubicada a 5 Km. hacia el este, en donde plantó los primeros surcos de caña e instaló un trapiche de madera para la producción de azúcar. El terreno tenía las siguientes dimensiones: cuatro cuadras de frente de sur a norte y dos ½ leguas de fondo de naciente a poniente con todo lo que hay en el edificado y plantado y con el derecho de agua a 5 cuadras. AHT. sección protocolos, 1845, serie A, f.31.

<sup>12</sup> El iniciador del clan familiar fue Manuel Posse y Blanco, nacido en el villa de Camariñas (la Coruña), VII-X-1753, quien se radicó a fines del siglo XVIII en Tucumán. Asimismo, el padre de Wenceslao fue Vicente Posse – hijo de Manuel Posse y Blanco y además propietario del ingenio la Reducción - casado con Sabina Talavera Olivera, con quien tuvo diez hijos – tres mujeres y siete varones -, entre los cuales se encontraba Wenceslao que nació en 1817. La fecha del nacimiento de Wenceslao fue establecida a través de una aproximación a la fecha de su defunción, producida en 1900 a la edad de 83 años. No se encontraron otros

datos, debido a la pérdida de los registros en la iglesia matriz de la ciudad para las primeras dos décadas del siglo XIX.

<sup>13</sup> Juan Nougues – el iniciador del clan familiar en Tucumán - nació el 26-V-1796 en Boutx, departamento de la Alta Garona, ubicado en el Suroeste de Francia. en: AHT. Archivo de la familia Padilla, Sección Nougues, Carpeta n° 4, folio 17

<sup>14</sup> Wenceslao se casó con Tomasa Posse Pereira – hija de su hermano José Víctor Posse – en 1842. Catedral de Tucumán, matrimonios, V, F. 28, 14-XII-1842.

<sup>15</sup> Juan se casó con Josefina Romero y Urrea. Los Romero era una familia de origen catamarqueño con parentesco en la ciudad de Córdoba. El padre de Josefina Romero, Cayetano Romero y Urrea era uno de los “distinguidos vecinos de la ciudad” y participó en varias ocasiones en las sesiones del Cabildo.

Catedral de Tucumán, Matrimonios, libro V, 1824, f. 10.

<sup>16</sup> Ante la imposibilidad de acceder a fuentes directas – balances, estado contables, etc. – de los ingenios la Esperanza y San Pablo, propiedad de Wenceslao Posse y de la familia Nougues. Por este motivo, se utilizaron fuentes alternativas que involucraron tanto documentos primarios como trabajos con respecto a las fábricas azucareras en cuestión, con la finalidad de responder las problemáticas planteadas a continuación

<sup>17</sup> La historiografía política argentina analizó detalladamente la transición de este proceso. Véase: Bonaudo, Marta (Comp.), *Nueva Historia Argentina. Liberalismo, estado y orden burgués*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1999

<sup>18</sup> Posse se responsabilizó en adquirir todos los elementos necesarios y los hornos para la cocción del material, aunque de común acuerdo con Azcarate – su socio - las primeras ganancias estuvieron destinadas a pagar el resto de las deudas contraídas. AHT. Sección Protocolos, Serie A, 1852, f. 37.

<sup>19</sup> De acuerdo con Mario Cerutti, resulta frecuente encontrar en América Latina - en el siglo XIX - a estos poderosos comerciantes/prestamistas apropiándose en vasta escala del suelo, tanto rural como urbano. Parte de estas tierras serían puestas en producción en la media que los justificará el desarrollo de los mercados. Cerutti y Vellinga, *Burguesía e industria*, Op. Cit. pp. 13.

<sup>20</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie A, 1856, f. 163; 1858, f. 240 (v); 1860, f. 187.

<sup>21</sup> En 1852 Posse pagó patente por su alambique de 1° clase. AHT. Sección Manuales de Contaduría, 1852, f. 223 y 232. Contribuyó además con \$ 30 en concepto de patente por una pulpería de su propiedad y \$ 629 por la introducción de diferentes mercancías con guía de Buenos Aires. AHT. Sección Manuales de Contaduría, 1852, f. 232 (v), f. 298. Los registros continúan para toda la década, Véase: Sección Manuales de Contaduría de Hacienda en el período 1850-1859.

<sup>22</sup> La mayoría de estos empréstitos fueron realizados en forma voluntaria durante el período de gobierno de Del Campo, aliado político de la familia Posse. AHT. Sección Manuales de Contaduría, (1853, f. 445v.), (1854, f. 126), (1858, f. 41)..

<sup>23</sup> Las propiedades que compró su marido fueron tasadas en unos 11.000 pesos m/n. Esto significó que las tierras adquiridas por Josefa Romero de Nougues, aumentaron en casi un 60% el patrimonio de la familia. En: Archivo de tribunales de Tucumán, exp. 42, caja 174, serie C, f. 74.

<sup>24</sup> Josefina Romero de Nougues fue registrada en esta sección por el pago de 50 pesos - por dos patentes de seis meses - por la curtiembre y el alambique de segunda clase. En: AHT. Sección Manuales de Contaduría, (1855, f. 8). Los registros de esta clase se repitieron en los años sucesivos hasta 1859. Véase: AHT. Sección Manuales de Contaduría de Hacienda en el período 1855-1859.

<sup>25</sup> El archivo familiar - ubicado en el AHT - no contiene ningún documento que pueda corroborar el pago de esta deuda. Sin embargo, de acuerdo a Sánchez Román, fue muy probable que el Estado Nacional se hizo cargo del pago de este dinero. AHT. Archivo Padilla, Sección Nougues, Carpeta n° 4, f. 45. Sánchez Román, José Antonio, *La dulce crisis. Estado, empresarios e industria azucarera en Tucumán, Argentina (1853-1914)*, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 54-55.

<sup>26</sup> Macías, Flavia, “Violencia y política facciosa en el norte argentino. Tucumán en la década de 1860”, *Boletín Americanista*, n° 57, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2007, pp. 15-37.

<sup>27</sup> El caso de Josefina resultó comparable, salvando obvias diferencias relacionadas con el patrimonio familiar, con Clara García de Zúñiga – viuda de Tomás Manuel Anchorena – quien de acuerdo con Hora, “...Destinó a la compra de tierra el 27 % del dinero que invirtió entre 1847 y 1871 (compró la estancia Las Tres Lomas en \$ 180.000). En este período, Clara García de Zúñiga adquirió propiedades urbanas de mayor importancia, tasadas en \$ 300.000 (45 % de sus inversiones) y también colocó unos \$ 180.000 a interés (27 % de sus

inversiones) en el Banco de la Provincia a una tasa del 5%...”. En este sentido, se manifiesta el carácter emprendedor de ambas viudas y el interés por incrementar el legado de sus hijos. En: Hora, Roy, “Los Anchorena: Patrones de inversión, fortuna y negocios (1760-1945), CLADHE, México, 2009, pp. 12.

<sup>28</sup> El alambique es un aparato utilizado para la destilación de líquidos mediante un proceso de evaporación por calentamiento y posterior condensación por enfriamiento. Es una herramienta de destilación sencilla compuesta por una caldera donde se calienta la mezcla. Los vapores emitidos salen por la parte superior y se enfrían en un serpentín situado en un recipiente refrigerado por agua. En el caso de la producción azucarera se utilizan para la destilación del alcohol.

<sup>29</sup> Sánchez Román, *La dulce crisis*, Op. Cit. pp. 44.

<sup>30</sup> El gobierno boliviano inició una transformación de su política monetaria en la década de 1870 debido a la puja de intereses entre los sectores exportadores, quienes querían la conversión de la moneda feble (se denominaba así a la moneda devaluada) que no era reconocida en el mercado europeo y la culminación del monopolio estatal sobre la plata. Este proceso fue sumamente conflictivo pero culminó con la imposición de los sectores exportadores frente al gobierno nacional. Véase: Mitre, Antonio, *El monedero de los Andes. Región económica y moneda boliviana en el siglo XIX*, Hisbol, La Paz, 1986, pp. 55.

<sup>31</sup> La centrífuga es un aparato que aplica una fuerza centrífuga sostenida (esto es una fuerza producida por rotación) para empujar la materia hacia fuera del centro de rotación. Este proceso se utiliza para separar partículas en un medio líquido por sedimentación.

<sup>32</sup> AHT. Sección Manuales de Contaduría, 1862, f. 25.

<sup>33</sup> Schumpeter considera un empresario emprendedor, a aquel que: “...reforma o revoluciona el patrón de producción al explotar una invención, o más comúnmente, una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de una nueva manera...”, en: Schumpeter, Joseph, *Teoría del desenvolvimiento económico*, FCE, México, 1944, pp. 120.

<sup>34</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie B, 1863, f. 12, f. 16; Serie A, 1865, f. 461 (v), 1866, f. 60, f. 174 (v).

<sup>35</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie A, 1862, f. 256; 1870, f. 203, f. 255 (v); Serie C, 1870, f. 255 (v).

<sup>36</sup> No existen antecedentes en el archivo histórico que avalen la conformación de esta sociedad entre los Nougés y León Rougés, aparte de la tradición familiar.

<sup>37</sup> Los Nougés se encuentran registrados por el pago de patentes de curtiduría, alambique, destilería y molino. AHT. Sección Manuales de Contaduría, (1860, f. 69), (1861, f. 103), (1863, f. 106), (1866, f. 476)

<sup>38</sup> Granillo, Arsenio, *Provincia de Tucumán. Serie de artículos descriptivos y noticiosos*, Tucumán, 1947, pp. 48.

<sup>39</sup> Se define como artesanal al estadio preindustrial en el que se situaban todos los ingenios azucareros de la provincia –excepto el de Posse – cuyos propietarios no incorporaron nueva tecnología para tecnificar sus fábricas.

<sup>40</sup> El mandato de Wenceslao Posse culminó con un movimiento revolucionario organizado por Octaviano Luna y el clan santiagueño de los Taboada, fervientes mitristas que estaban en contra de la candidatura presidencial de Sarmiento - sustentada por el clan Posse - y postulaban la de Rufino Elizalde. En: Gutiérrez, Florencia, *Prácticas políticas en Tucumán en la década de 1860: el partido Posse*, Tesis de Licenciatura (inédita), Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 1997, pp. 40.

<sup>41</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie A, f. 46, f. 110, f. 143, f. 144, f. 148, f. 191(v), f. 261(v), f. 284, f. 314, f. 319, f. 381. Serie C, f. 110, f. 156 (v). Serie D, f. 239. 1872, Serie A, f. 113, f. 166; Serie C, f. 113. 1873, Serie A, f. 536. 1874, Serie A, f. 144. 1875, Serie A, f. 385. 1879, Serie D, f. 88, f. 446 (v).

<sup>42</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie A, f. 134 (v).

<sup>43</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie C, 1871, f. 145 (v). Serie D, f. 45. 1876, Serie D, f. 312 (v), f. 404.

<sup>44</sup> La historiografía ha utilizado el término “prebancario” para describir la estructura financiera latinoamericana entre 1850 y 1890. Sus características básicas eran: un mercado de crédito pequeño y con altas tasas de interés (entre el 15 y el 24% anual); los prestamistas eran agentes individuales, generalmente comerciantes; no existían instituciones financieras (bancos) o eran aún muy incipientes; los instrumentos empleados estaban poco diversificados (habilitaciones, letras e hipotecas) y la relación entre activos financieros y riqueza total era pequeña. Sánchez Román, *La dulce crisis*, Op. Cit. 2005, pp. 56

<sup>45</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie C, f. 142.

<sup>46</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie D, 1875, f. 9. 1878, f. 20, f. 202. 1879, Serie A, f. 4, f. 8 (v); Serie C, f. 256 (v). 1880, Serie D, f. 168 (v).

<sup>47</sup> Los Nougues invirtieron \$ 52.536 en mejoras para la curtiembre, el aserradero y el molino harinero, actividades complementarias que generaban ingresos constantes. El ingenio tenía un valor de \$ 40.967, hecho que indicaría una extensión significativa del predio en el que estaba instalado el San Pablo. La maquinaria que producía alcohol y azúcar tenían un coste de \$ 22.743 lo que indicó que esta sociedad incorporó nueva tecnología a la fabrica azucarera aumentando seguramente su producción. La extensión de los cañaverales estaba valuada en \$ 16.964 entre las propiedades adquiridas por Juan Nougues y su esposa. Finalmente, las existencias de alcohol y azúcar almacenados en el San Pablo tenían un valor de \$1260. Guy, *Tucumán y la generación del ochenta*, Op. Cit., pp. 29.

<sup>48</sup> Ídem.

<sup>49</sup> Otras de las actividades a las que se dedicaron los Nougues fue a establecer almacenes en las provincias de Salta y Jujuy con el propósito de ofrecer a la venta los productos fabricados en el San Pablo.

<sup>50</sup> “...El abaratamiento de los fletes con la irrupción del ferrocarril Central Norte, su gran capacidad de carga y el efectivo acortamiento de las distancias entre el puerto de Rosario facilitaron la importación de maquinarias eximidas de todo impuesto aduanero en 1876. Un año después, la ley de aduanas protegía el azúcar con el arancel general ad valorem del 25 % y en 1884 el Congreso estableció por primera vez un arancel de protección específico: 5 centavos por kilo de azúcar importada, año en el que también los ferrocarriles del Estado rebajaron los fletes de transporte del azúcar tucumano con el fin de mejorar las condiciones en que competía con el producto importado...”. En: Campi y Jorba, “Las producciones regionales extrapampeanas”, Op. Cit, pp. 408.

<sup>51</sup> AHT. Sección Protocolos, Serie D, f. 168 (v).

<sup>52</sup> No se debe olvidar que en las décadas anteriores Posse fue uno de los prestamistas más importantes del medio local, por lo que no resultó extraño que contase con capital propio para realizar esa transacción económica.

<sup>53</sup> Los vínculos de amistad con el Barón Frederic de Portails, representante en la Argentina de la empresa francesa Fives Lilles, beneficiaron a esta sociedad al momento que adquirieron los nuevos trapiches. A su vez, los descendientes del francés consiguieron por intermedio de Camilo Bouvier – agente comercial de la misma firma -, créditos ventajosos para la adquisición de la maquinaria Nougues. La buena predisposición por parte de estos individuos estuvo relacionada con el origen francés del fundador del clan familiar y los vínculos de solidaridad entre connacionales. Nougues, *Los fundadores.*, Op. Cit. pp. 124.

<sup>54</sup> AHT. Sección Protocolos, Series A (1888/f. 1529, f. 1682); Serie C (1880/f. 237) – (1881/f. 45 v) – (1882/f. 384) – (1883/ f. 407), Serie D (1882/f. 660) – (1883/f. 414, f. 1264 v) – (1884/f. 158)

<sup>55</sup> El capital de Nougues Hnos. Al momento de renovar el vínculo societario en 1885 era de 670.113 pesos bolivianos, de los cuales correspondía 223.373.31 a cada uno de los hermanos que formaban parte de la empresa. En: AHT. Sección Protocolos, Serie C, 1885, f. 145 v.

<sup>56</sup> Posse poseía, además del ingenio, dos propiedades Alto de la Salinas adquirida en 1866 y Yaramí en 1879 en donde se dedicaba a la cría de ganado vacuno y caballar. De acuerdo con Campi: “...Hacendados y estancieros eran el estrato más concentrado de los propietarios ganaderos. La *Memoria Histórica y descriptiva de la provincia de Tucumán*, de 1882, identifica haciendas con estancias, definiéndolas como propiedades no cercadas destinadas a la cría de ganado (...) de los Srs. Wenceslao Posse e hijo en el Alto de las Salinas (7000 cabezas)...”, en: Campi y Jorba, “Las economías...”, Op. Cit., pp. 393.

<sup>57</sup> De acuerdo con Páez de la Torre, en Cruz Alta, se alzaba este establecimiento de insólito tamaño. Más de 5.200 metros cuadrados ocupaban sus edificios, rodeados de 400 hectáreas de caña y dos acequias. Sus maquinas eran imponentes: 5 generadores para quemar caña y bagazo, con 120 metros cuadrados de superficie calentadora cada uno, y chimenea de hierro de 28 metros de altura; el trapiche de fierro con 3 cilindros movidos a máquina a vapor de alta presión, capaz de exprimir, en 24 horas, el jugo de 300.000 kilos de caña. Las maquinas tenían 1.300.000 kilos de peso, y una fuerza total de 300 caballos- vapor. Estaba equipado con 9 calderas defecadoras, 3 calderas de defecación, clarificadoras, tachos al vacío, 10 turbinas centrífugas Weston que rotaban a 1.200 vueltas por minuto gracias a una maquina de vapor, ello además de las bombas de alimentación, el taller de negro y el taller de reparaciones, componían el formidable emporio industrial de don Wenceslao Posse, donde trabajan 600 peones. Páez de la Torre, “Un industrial azucarero...”, Op. Cit. pp. 427.

---

<sup>58</sup> Las fuentes no revelan la fecha exacta de la adquisición de esta estancia. Esta propiedad - de acuerdo a la tradición familiar -, fue administrada por el hijo de Wenceslao, Ángel Posse. En: Posse, *El espíritu de un clan...*, Op. Cit., pp. 81)

<sup>59</sup> Campi y Jorba, “Las economías extrapampeanas...”, Op. Cit., pp. 397).

<sup>60</sup> Schleich, *Cincuentenario del...*, Op. Cit., pp. 120.

<sup>61</sup> Nougés Hnos., invirtió 447.306 pesos m/n, en la compra de nueva maquinaria para el San Pablo. En: Ortiz y Montero, “La historia de una empresa...”, Op. Cit., pp. 13.

<sup>62</sup> Nougés Hnos. y Cía., adquirió acciones en: Unión Azucarera (1896), Acciones Banco Hipotecario (1889-1892), López y Vera (1888-1890) entre otros. En: Guía de Sociedades Anónimas, Anuario 1924, 2° edición, Bs. As., pp. 93; Anuario 1928-1929, pp.93

<sup>63</sup> La colonia Bouvier estaba dedicada a la producción agroindustrial, se cultivaban diferentes cereales, se producía alcohol y azúcar, se criaba ganado que era destinado para la venta además de aprovecharse el cuero en una curtiembre. Las instalaciones contaban con 15 edificios entre los de la administración, capitanía de puerto, comisaría y juzgado de Paz. Según el trabajo de Borrini, se habían invertido unos 587.250 pesos entre, haciendas, plantaciones con caña, embarcaciones, talleres, carros, etc. Borrini, *Colonia Bouvier...*, Op. Cit., pp. 14.

<sup>64</sup> Casos similares de esta clase de organización familiar se reprodujeron en otras regiones de la Argentina. Beatriz Bragoni, identificó tres niveles de organización al interior de la familia González en Mendoza destinados a mejorar la administración de los negocios y a evitar la dispersión del patrimonio. Véase: Bragoni, *Los hijos de la...*, Op. Cit., 1999.

<sup>65</sup> Los representantes tucumanos en el Congreso y Senado nacional ocuparon puestos de relevancia en el Centro Azucarero debido a que sus funciones como legisladores se extendieron a este ámbito.